

## El rumor que envuelve nuestros días

JOSÉ ENRIQUE MARTÍNEZ

Avelino Fierro

*Calendario*

Prólogo de Antonio Pau, epílogo de Perfecto Andrés

Días Contados, 2021.

Ocurre en ocasiones que uno lee un libro en prosa y encuentra en él más poesía que en muchos textos en verso. Tal es el caso de *Calendario*, de Avelino Fierro, fiscal en ejercicio en León, sin que la árida prosa del jurista interfiera en la del narrador y diarista. Al diario se acerca este *Calendario* que discurre de febrero del 2019 al de 2020. Pero no es un diario al uso y varias de las cuarenta parcelas en que divide su campo de escritura son, a mi parecer, verdaderos poemas en prosa. Como tales los he leído, traten del paisaje exterior o del paisaje del alma, discurren de modo lineal o como impulsos entrecortados del corazón.

Autor de dietarios como *Una habitación en Europa* (2014) y *Contratiempo* (2019), y del epistolario *Estatuas de sal* (2020), con el que Avelino Fierro nos fue aliviando los sombríos días del confinamiento, *Calendario* es otra cosa, la expresión desde la intimidad personal de lo que lo rodea, de sus impresiones, sensaciones y emociones; ideas y sugerencias suscitadas tal vez por un paisaje, por una audición musical, por la contemplación pictórica o por una lectura, con el acopio de citas, nunca insustanciales, a que nos tiene acostumbrados. Hablo de paisajes; procedente del páramo leonés (Avelino nació en Chozas), cabe citar aquí estas líneas de recuerdos y emociones de infancia: «Trigales, tierras ocre roturadas, planicies salpicadas por árboles solitarios, regatos mustios y casas de adobe, voces muertas y el ansia de saber del mar y del murmullo invisible de las olas». Otro paisaje es el de la lectura; escribe sobre la poesía: «palabras que, si las pronuncias, iluminan caminos en el anochecer. Una tabla de salvación en el naufragio de los días, algo que perdura». Léi *Calendario* con emoción contenida, a medida

que me iba llenando de una bruma melancólica que tal vez brotaba de la tierra misma, del alma y de ese paso indeclinable de los días que resume una cita de Cernuda: «Llega un momento en la vida cuando el tiempo nos alcanza». Pero ese momento se expresa en *Calendario* como instante de plenitud imbuido de tenue tristeza, por lo que no es extraño que el propio poeta indique (me indique) que a veces le parece haberlo escrito en un estado de «sobreexcitación poética», eso que los antiguos llamaban inspiración o expresión sublime y éxtasis los místicos. En todo caso, poesía, elevación y, en los casos mejores, iluminación.